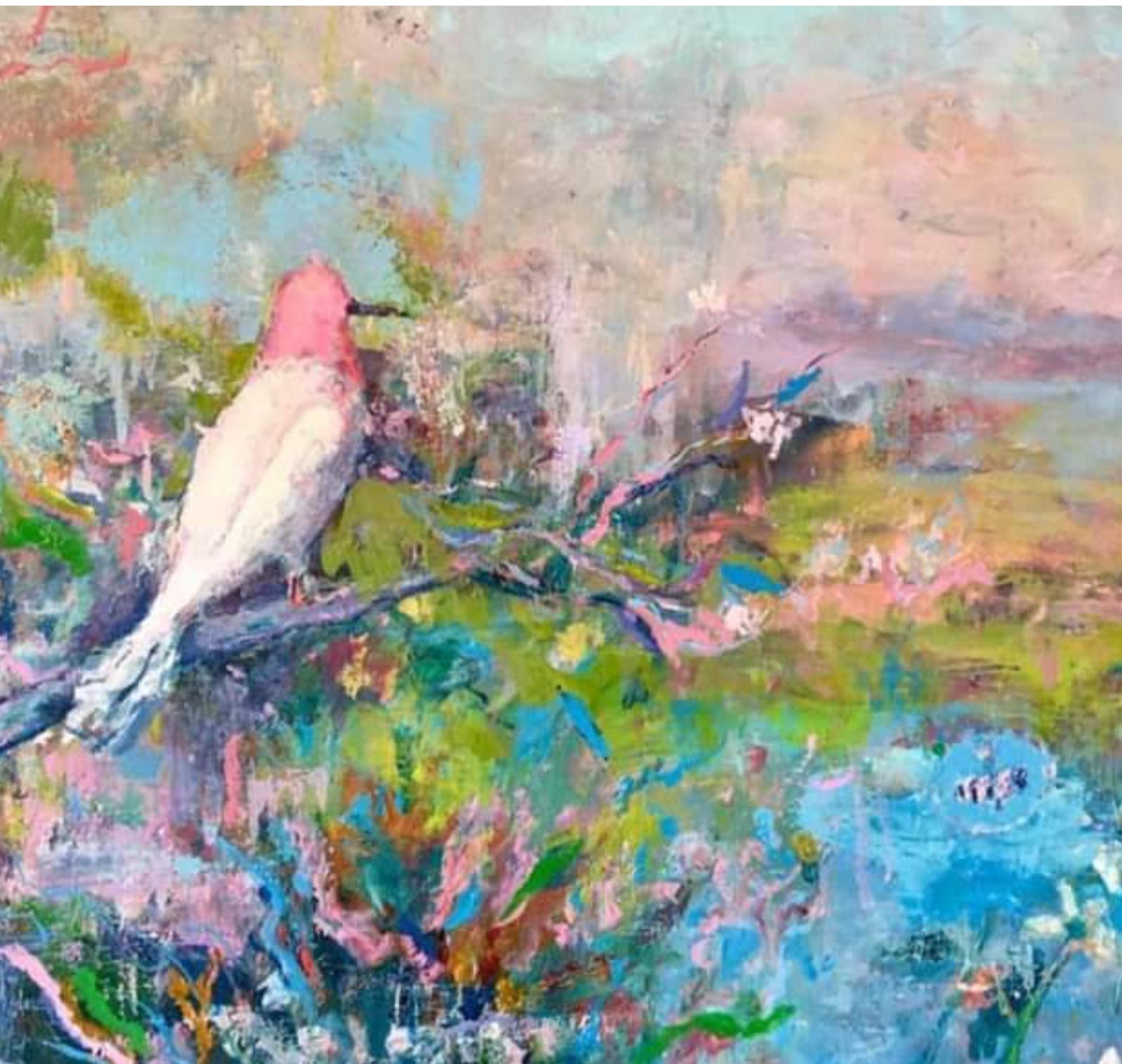


## Un catedrático (Parte II)

María Laura Sandoval



## Capítulo 1

Pero, ¿el amor transforma al otro?. Su visión de alguna manera me transforma a mi, y al perejil, que si no lo regara estaría seco.

B: No creas esas cosas. Vos te transformas porque vos deseas esa transformación, porque vos querías que yo te transforme, si no, no estarías acá.

Con respecto al perejil -se ríe y lo mira- si yo no lo riego, quizá mi mujer lo regaría.

Nadie es indispensable, ni siquiera para un perejil (y suelta una risotada como descocida del medio del pecho). Acordate siempre de esta idea, no somos necesarios para nada, ni para nadie.

yo: A mi me interesa esta idea del amor, porque tal como Ud. lo ve, se trata de una cuestión absolutamente propia, pero en el amor siempre hay dos puntos de vista, el suyo y el ajeno y hay que conjugarlo, no es fácil. Quizá porque Ud. tiene a la persona correcta, la que acepta su visión del amor y la entiende de la misma forma.

B: Disiento! -grita y levanta el dedo índice derecho, mientras se ríe. Ella también se ríe, como si lo que dije fuese un chiste fácil-

Elegí una persona para amar, una persona que te guste como persone, que puedas aceptar incluso si tuviese diarrea. Ahora amalo. Amalo a partir de este momento hasta el final de tu vida.

Yo: No, quizá esa persona esta enamorada de otra, o no quiera que yo lo ame. No se trata solo de mi decisión.

B: Si. Se trata solamente de eso. Amalo. El amor es ver lo que te pasa cuando te hace feliz que otra persona construya en vos con sus propias ideas, sentimientos, experiencias de vida, incluso las tristezas, o la diarrea, o los resfriados con mocos.

No se trata de que funcione de manera platónica, pero si conoces a alguien que valga la pena, con quien te podrías reír incluso con diarrea. Amalo y punto. Él va a elegir amarte, no por química, sino por alquimia, por construcción. Porque amar significa que lo que hagas para él es para vos, y si es una persona con alma, entonces va a entender la naturaleza de tu amor y sin compromisos hablados, ni formalidades va a permitirte construir en él.

Amar no es difícil, lo que puede ser complicado es elegir a quien amar, estudiar los parámetros con que vas a evaluar a quién, realmente, vale la pena amar.

Yo: ¿y qué pasa si no elige amarme? ¿Si está enamorado de otra persona?

B: Fácil. Elegiste mal. (se ríe a carcajadas, y ella también).

Querida mia, hay personas que se eligieron aun estando en convivencia con otras personas. Pero se eligieron, y se amaron. ¿Sabes por qué?

Porque uno de ellos tuvo el coraje de elegir amar al otro, sin miedo, construirse a partir de esa otra alma.

Lo que la ciencia no sabe es que el amor, puro, libre, real, atrae. No hay

más fuerza en el universo que esa.

Vos tenes un hijo, ¿no?

Yo: si.

B: Vos elegiste amar a un desconocido, y ese desconocido te amó. Sin peros. Es lo mismo. Hablamos de lo mismo, del amor.

El amor no es una reacción química aleatoria. No se trata de ir caminando por la calle y oler un perfume imperceptible para el universo consciente de tu cabeza y especial para tu inconsciente. Tal como hablan los científicos respecto a las feromonas y tal. Porque vos tener 33 años y no lo sabes, pero con el tiempo el sistema hormonal se va muriendo, y ya no tenés hormonas para despedir, lo único que despedís es olor a colonia de viejo o a jabón. El amor con la teoría científica debería durar hasta los 40 o 50 años, después sería cuestión de costumbre.

No es así, el amor es la pulsión de coraje diario, de fuerza de voluntad más potente. Es una decisión propia, no depende de nada más que de uno mismo. Amar no es una formula química, es una fórmula alquímica.

Es en parte un alivio y por otro lado una pesadilla. Según él, el amor solo depende de uno mismo. Punto. Tiene argumentos convincentes. Y 65 años de pruebas fehacientes.

La casa es un espacio por donde el aire juega entrando y saliendo de las ventanas. Por allá lejos se escucha un tango que conozco. Ella hace, él hace, ellos se hacen.